

Resumen

La religiosidad ha sido analizada como fuente de confianza política, pero la relación entre estas variables es irregular y escasamente se ha revisado para el caso mexicano. Generalmente, la religiosidad se piensa como parte de los determinantes culturales de la confianza política y usualmente se le imagina en un mecanismo causal asociado a capital social: Se piensa que las personas religiosas suelen generar vínculos sociales con el resto de su comunidad religiosa y eso genera confianza en otros que lleva a una confianza en las instituciones políticas.

Para el caso mexicano, al analizar determinantes de la confianza política a veces se incluye la religión ya sea como un mero control sociodemográfico o como una variable más de la explicación de capital social, pero no se ha analizado a profundidad el fenómeno. Debido a esto, se aprovecharon los datos de la ENCUCI 2020 y se investigó la relación entre la religiosidad y la confianza en instituciones políticas.

Efectivamente, quienes se decían más religiosos tienen más confianza en instituciones políticas como los partidos políticos, gobiernos, diputados y senadores. Pero contrario a la teoría del capital social, la pertenencia a grupos religiosos mostró una relación espuria con la confianza política. Por otro lado, el grado de religiosidad sí mostró clara relación con la confianza política, lo que incluso se revisó controlando variables sociodemográficas generales (edad, sexo, nivel socioeconómico), así como variables políticas relevantes (identificación partidista, interés en la política, etc.). Al parecer sí hay un vínculo entre la religiosidad de los mexicanos y su confianza política, pero éste no parece pasar por la típica explicación de capital social.